

Zwischenstation

Lars Unkenholz / Paula Breuer

17.04 - 05.06.2021

Parada intermedia

Alba Raja

“Zwischenstation” (“parada intermedia”) es un intersticio entre las miradas de dos jóvenes artistas, Paula Breuer (Düsseldorf, 1998) y Lars Unkenholz (Ratingen, 1997), que utilizan la pintura como medio para delinear su entorno inmediato a través de una visión radicalmente personal. El espectador se detiene aquí en un momento muy preciso e irrepetible de la pintura, donde ésta es fruto de un gesto tan despreocupado como decidido del que no adivinamos su destino final ni sus pretensiones: sólo nos queda de él, si acaso, un breve pero lúcido registro de escenas que rezuman cotidianidad a la par que extrañeza y que insinúan, al mismo tiempo, cierto temperamento melancólico levemente velado por los colores de los que se impregna.

A través de un lenguaje mayoritariamente figurativo, Breuer y Unkenholz revisitan aquellos temas de los que la tradición expresionista alemana se nutre con frecuencia; su combinación de elementos ambiguos, cuerpos, animales, naturalezas y temporalidades devuelven paisajes bucólicos y escenas de la vida tranquila que a ratos se deforman en delirio onírico exagerado por el uso enfático del color y su pincelada, y por la introducción de formas y lugares que no atienden a realidad alguna.

Las apariciones espectrales que una puede encontrar en los parajes baldíos de Unkenholz parecen ser fruto del mundo del sueño, pese a que su aura invita a imaginar que son en realidad una especie de manifestaciones de la fantasmagoría de su propio ser. Por medio de veteadas, recortadas superficies de color, el artista autorretrata su despersonalización para abrazar poco a poco su animalidad: su cuerpo es ahora una masa antropomorfa ya lejos de lo humano, a medio camino de convertirse en el *eisbär* (oso polar) que Grauzone quería impersonar para desprenderse de la tediosa posibilidad del llanto¹.

Esta visión holística del relato de la propia vida del artista, se completa con otros paisajes, objetos, ¿bodegones?, apenas reconocibles que toman forma más a través del dibujo que de la mancha: son retazos de un diario visual que aspira a intensificar aquellas vivencias personales que el artista siente peligrar en su memoria en este remolino imparable del devenir digital. Las imágenes aparecen fragmentadas, reduciendo la figura humana, el paisaje y el objeto a lo esencial, desprovistos de detalle en un anhelo de revelar la realidad oculta bajo la superficie de las cosas.

¹ Martin EICHER (comp.); Urs STEIGER, GRAUZONE (prod.), *Eisbär* [canción], 1980, en *Swiss wave - The Album*, disponible en: <https://open.spotify.com/track/6dO3t1e3pb7sxyDQbDyVNX?si=8d2616efadfc4127>

Paula Breuer ha liberado, por su parte, un tropel de perros inquietos, juguetones y algo temerosos, que se agitan al advertir nuestra presencia extraña y hostil en la sala. Desconfiados, llaman a la acción: nos provocan e interpelan con su actitud, obligándonos a ser objeto de su rechazo o concediéndonos el beneplácito de acceder a su pequeño festejo animal. Éstas palabras de Sonia Fernández Pan me vienen a la mente cuando los perros me acechan: "(...) Necesitamos que la experiencia estética nos esté esperando allí dentro [de la exposición]. Como un perro sin dueño que espera en el interior a que alguien lo mire. Como algo personal e intransferible que permitimos que otros compartan con nosotros. Como un *mcguffin* que acaba siendo realmente importante. Como uno que no lo será nunca²." Breuer es a veces el perro, a veces la rata y a veces el ganso, que con descaro aguarda entre la maleza a que nos aventuremos a entrar en su enigmático imaginario personal sin necesariamente aceptarnos previamente: si lo acogemos sin prejuicios, disfrutaremos de un sosegado, singular paseo por la naturaleza con sus escenas de lentitud y reposo, que se aparecen ante nosotros en vestiduras de colores alborotados y trazos certeros.

El *mcguffin* de *Zwischenstation* es, quizá, la ausencia de un sentido que consigue mantener viva la incógnita. Una honesta apología de lo bello en dos relatos tan diferentes como introspectivos, que quedan lejos de querer devenir universales pero que sin embargo, confiesan con sutileza un sentir generacional: la búsqueda del sentido de pertenencia, un lugar en el mundo y una voz propia que alivie su desasosiego.

² Sonia FERNÁNDEZ PAN, "De Kassel yo recuerdo Berlín", 16.03.2014 [en línea], disponible en: <http://es-norquel.es/de-kassel-yo-recuerdo-berlin/>